

Libro segundo

la emperatriz se puede honrar en las tales cortes q se esperan hazer como con vos y con vros deudos y porenso no se os deue bazer caro este viaje pues a todos la causa del es notoria. La reyna mado adereçar luego lo q para el tal camino fue menester y dede a tercero dia partieró: y tuá en su cōpañía tatas dueñas y dōzellas de alta guisa q la emperatriz no las tenia de mas alto grado q ellas erá: y dō Elarian leuo cōsigo quinientos cauallos nobles / y por sus jornadas ciertas llegaro a cerca dela ciudad de Eolonia. Mucho q sie ria la reyna q entrará sin ser sentidos den die: mas el empador tenia puestos corredores en parada para q selo hiziesen saber: y assi como supo q la reyna Hamauie la venia caualgo y saliola a recibir yendo cō el rey Lantedo y el rey Bedres su hermano y el rey de Frisia y el rey de Borgonia y el rey de Morgales cō otros muchos reyes y grādes señores: y assi como llegaro al monesterio de sancta Licilia hallaro ende la reyna: la ql quādo visto al empador quisose appear: mas ya el auia preuenido en ello a dō Elariā embiadole a dezir q lo no cōsintiesse. Assi q desta causa dō claría la estruo q lo no hiziese, y en esto lle go el empador y hablaroso cō mucha medida el vno al otro: y la reyna le dixo. Es clarescido señor pido vos pdon desta mi descortesia de no poder besaros los pies pues tanta obligaciō ay para ello / y si yerro se ha fecho mis hijos lo an fecho q no dieró consentimēto a ello. El empador le dixo. Señora / si descortesia algūa ha auido es / que no os vienē a besar las manos quatos cauallos oy visto armas enel mundo / pues vos les diste tal fruto de vroviétre cō el ql todos ellos son preciados y tenidos en mucha estima para siépre. Luego q el empador ouo hablado ala reyna / el rey Latedon con todos los otros reyes se llegaron a fablarla y no con menos acata mēto la hablauan q si ella fuera la emperatriz: y todos le dezian. Señora / vros

deudores somos pues lo somos dedo clarian vro hijo porenso mādardos lo q ha gamos. La reyna les dixo. Mi hijo es el deudor a tan altos príncipes como vosotros para hazer lo q le mādardes y q se ha lle el dichoso en hazello. Luego mouieron de alli camino dela ciudad y a cada passo topauā señores y cauallos q ala reyna venia a recibir: y ella los bablaua a todos co iato amor y cortesia q dezia. Biē tuuo dō claría de lādanis aquie parecer pfecto en todo / pues dela vna parte lo cerca el rey / dela otra muger tan estremada. Ya q ala ciudad fueró llegados fueles hecho el mayor recibimiento del mundo / y aparense enel palacio dī emperador: y al recibimēto dela casa hallaron q la emperatriz y la princesa Bradamisa venia / alas qles tra yā de braço el rey de Inglaterra ala vna y el rey de Panonia ala otra: y cōclias venia muchas reynas y señoras de grande cista q entre las qles venia la reyna Belisimē da hermana de dō Elariā: y alli se recibieron todas aquellas señoras cō grā placer dō sus coraçones: y todas dezian q avn q era ya muger de edad la reyna Hamabela q excedia en fermosura a quātas mugeres auia enel mundo: ala ql parecia mucho dō Elariā. Ya el recibimēto hecho / el emperador tomo porel braço ala reyna Hamauia y assi llegaró hasta la grā sala donde el estrado era y alli se assentaron todos: y en iato q aquellas señoras hablauā las vnas cō las otras enlas cosas q mas les agradaua / manesil estuuuo cōtando al emperador y a todos los reyes q coneleran lo q a dō claría y a Riramō auia acōtecido con los gemios enla casa del florestero: y los cauallos q conocian la gran fortaleza de aquellos doze cauallos leauā mucho el poder dī buē dō Elariā y dī Riramō de ganayl su hro: y dezian q quiē cōtra aquilos auia podido en pelea q pudiera auer aleçado victoria cōtra sesenta cauallos juntos dlos esmerados dī mundo: enesto se les gasto a todos la platica daqlida cō mucho placer.